

Notas

En memoria de Olivia Harris

Olivia Harris, reconocida antropóloga bolivianista, falleció el 9 de abril de 2009 a sus 60 años de edad como consecuencia de un cáncer.

Su educación comenzó en la escuela pública Benenden, en Kent (Inglaterra). Después se trasladó a Oxford, donde estudió en St. Anne's. Se formó en Antropología por la Universidad de Londres, donde regresaría años más tarde como profesora. Cursó estudios de postgrado en la London School of Economics, doctorándose en el departamento de Antropología.

Sus primeros viajes en Bolivia, donde comenzó sus trabajos de campo, los realizó al Altiplano de Jesús y San Andrés de Machaca en la década de 1970; en esta época conoció a Xavier Albó, quien desde entonces fue su colega, compañero de viajes y gran amigo. Durante 1972 y 1974 realizó trabajos de campo en el norte de Potosí (Bolivia), radicándose al sur del distrito minero de Catavi, en el extremo sur del ayllu Laymi. Allí convivió con la comunidad Muruq'u Marka, llevando una vida totalmente distinta de aquella a la que estaba acostumbrada en su Inglaterra natal. Como ha recordado Albó (2009), antes de empezar su trabajo con esta comunidad, y aconsejada desde la Dirección Nacional de Cultura, aprendió quechua; sin embargo, su sorpresa sería descubrir que allí se hablaba aymara, a pesar de manejar el quechua como segunda lengua. De esta manera tuvo que aprender ambos idiomas, algo que le facilitó mucho su integración en la comunidad. Compartió con las personas de esta comunidad muchos ámbitos de su vida diaria, ya que se entregó al trabajo de campo personalmente sin ningún tipo de temor o inconveniente. Esta actitud hizo que todos la apreciaran; aún hoy, dicen sus colegas más allegados, a pesar de haber transcurrido más de treinta años, todavía quedan comuneros que la recuerdan con cariño por su implicación honesta. Justamente al tiempo de morir se encontraba trabajando en un libro donde recopilaba diferentes investigaciones que a lo largo de su carrera fue realizando sobre este ayllu de Laymi.

En sus primeros trabajos se aprecia la impronta de algunos de sus profesores, entre ellos John Murra o Maurice Bloch. A raíz de los seminarios del primero, decidió innovar la perspectiva de investigación social vigente con propuestas culturales para estudiar la cultura andina. Así, estará siempre presente en su pensamiento y en su perspectiva investigadora la importancia de la etnohistoria que le supo transmitir John Murra, uno de los más reconocidos historiadores andinistas y profundo revisionista de los estudios sobre cultura inca. Junto a éstos, hubo otros destacados investigadores con los que participó y quienes le ayudaron en aquellos primeros años en Bolivia. Entre ellos, el ya mencionado Xavier Albó, quien colaboró notablemente en una de sus primeras publicaciones, *Monteras y guardatojos. Campesinos y mineros en el norte de Potosí en 1974* (Harris y Albó 1976), donde abordó las relaciones entre los sindicatos mineros de Catavi y los miembros de los ayllus del norte de Potosí.

Por aquellas fechas empezaba a despuntar un grupo de jóvenes investigadores que a la postre llegarían a destacar en las investigaciones históricas y antropológicas sobre el mundo andino. Un grupo en el que Olivia pronto se integró, trabando especial amistad con Tristan Platt, Thérèse Bouysson-Cassagne y Thierry Saignes, con quienes llegó a conformar un grupo anglo-francés renovador de los estudios etnohistóricos y antropológicos sobre el área. Quizás el resultado más notable de sus colaboraciones sea *Qaraqara-Charka: Mallku, inka y rey en las provincias de Charcas* (Platt, Bouysson-Cassagne y Harris 2006), una gruesa investigación realizada junto a los dos primeros, y actualmente uno de sus libros más reconocidos.

Aunque Bolivia era parte de su vida, Olivia decidió asentarse en Londres, donde trabajó como profesora en el Goldsmiths College (London University) a partir de 1979, donde en 1986 cofundó el departamento de Antropología. En 2000 obtuvo la plaza de profesora titular en la misma universidad. Unos años más tarde, en 2005 alcanzó el cargo de Decana de la London School of Economics, una institución a la que le tenía un cariño especial, pues allí fue donde cursó sus estudios de postgrado y donde se doctoró. Habitualmente fue invitada por universidades europeas y estadounidenses, destacando sus vínculos estrechos con las de Oslo y Chicago. Fue también vicepresidente de la Royal Anthropology Society y del Research Assessment Exercise 2008.

Durante su dilatada carrera publicó numerosos libros y artículos, abarcando temáticas muy diversas que dan cuenta de su amplia visión sobre la cultura andina en general y sobre Bolivia en particular. Escoger entre su inmensa obra aquellos títulos más destacados no deja de resultar una labor difícil y una seria responsabilidad. Por citar tan sólo algunos de sus títulos, destacan en materia de pensamiento y cultura andina: «The Power of Signs: Gender, Culture and the Wild in the Bolivian Andes» (1980); «Los muertos y los diablos entre los Laymi de Bolivia» (1983); «Complementariedad y conflicto: una visión andina del hombre y la mujer» (1985a); «Ecological Duality and the Role of the Center: Northern Potosí» (1985b); «From Asymmetry to Triangle: Symbolic Transformations in Northern Potosí» (1986a); «La Pachamama: significados de la madre en el discurso boliviano» (1986b); «De la fin du monde. Notes depuis le nord-Potosí» (1987a); *Tres reflexiones sobre el pensamiento andino* (Bouysson-Cassagne, Harris, Platt y Cereceda 1987); «Pacha: en torno al pensamiento aymara» (Harris y Bouysson-Cassagne 1988); *Inside and Outside the Law: Anthropological Studies of Authority and Ambiguity* (Harris [ed.] 1996); «Los límites como problema: mapas etnohistóricos de los Andes Bolivianos» (1997a).

También encontramos en su bibliografía varias obras en torno a los temas de economía y parentesco, cuestiones que aparecen en muchas ocasiones ligadas: «Kinship and the Vertical Economy of the Laymi Ayllu, Norte de Potosí» (1978); «La unidad doméstica como una unidad natural» (1986c). Junto con B. Larson y E. Tandeter, coordinó la obra *La participación indígena en los mercados surandinos: estrategias y reproducción social, siglos XVI a XX*, donde se incluye su trabajo «Phaxsima y qullqi. Los poderes y significado del dinero en el Norte de Potosí» (1987b). Sobre estas cuestiones de antropología económica publicó también *Economía étnica* (1987c) y *Ethnicity, Markets and Migration in the Andes: At the Crossroads of History and Anthropology* (Harris, Tandeter y Larson 1995).

También abordó la cuestión de la religión y la religiosidad: «El tiempo en la religiosidad aymara: dios y el inka» (1990); «El eterno retorno de la conversión, el cristianismo popular en el norte Potosí» (2000a).

En otro orden de cosas, Olivia Harris abordó en sus investigaciones el tema de la colonización de una forma peculiar. En «Knowing the Past: Plural Identities and the Antinomies of Loss in Highland Bolivia» (1995), planteó el trato que se dio a los pueblos indígenas no sólo en la época colonial sino también después; compartió con Murra la idea de que la colonización española en tierras americanas no fue una conquista sino una invasión, ya que la primera opción hubiera implicado la legitimación de un nuevo orden, lo cual no sucedió. Este punto de vista también lo presentó en su trabajos *Somos los hijos de los ayllus: pasado y presente de los pueblos indígenas del norte de Potosí* (1997b) y «The Coming of the White People: Reflections on the Mythologization of History in Latin America» (1998).

Como contribución a los estudios de género, destaca el trabajo coordinado junto con Kate Young *Antropología y feminismo* (1979), excepcional recopilación de textos y quizás una de las obras más conocidas de feminismo actual. Igualmente destacado resulta *To Make the Earth Bear Fruit: Ethnographic Essays on Fertility, Work and Gender in Highlands Bolivia* (2000b), recopilación de parte de sus trabajos sobre esta materia.

Como se puede apreciar a partir de esta mínima muestra, la contribución de Olivia Harris a la historia y la antropología andinas resulta extensa y variada. Desde aquí queremos rendirle homenaje y reconocimiento por su contribución personal y académica al Americanismo y en particular a los estudios andinistas.

Virginia ROMERO PLANA
Universidad Complutense de Madrid

Referencias bibliográficas

ALBÓ, Xavier

2009 «Recuerdos de Olivia Harris». *La Razón*, 19 de abril.

BOUYASSE-CASSAGNE, Thérèse, Olivia HARRIS, Tristan PLATT y Verónica CERECEDA

1987 *Tres reflexiones sobre el pensamiento andino*. La Paz: Hisbol.

HARRIS, Olivia

1978 «Kinship and the Vertical Economy of the Laymi Ayllu, Norte de Potosí», en *Actes du XLII Congrès International des Américanistes*, pp. 165-177. París: Société des Américanistes.

1980 «The Power of Signs: Gender, Culture and the Wild in the Bolivian Andes», en *Nature, Culture and Gender*, C. McCormack y M. Strathern, eds., pp. 70-94. Cambridge: Cambridge University Press.

1983 «Los muertos y los diablos entre los laymi de Bolivia». *Chungará* 11: 135-152.

1985a «Complementariedad y conflicto: una visión andina del hombre y la mujer». *Allpanchis* 25: 17-42.

1985b «Ecological Duality and the Role of the Center: Northern Potosi», en *Andean Ecology and Civilization*, S. Mashuda, I. Shimada y C. Morris, eds., pp. 311-335. Tokyo: University of Tokyo.

- 1986a «From Asymmetry to Triangle: Symbolic Transformations in Northern Potosí», en *Anthropological History of Andean Politics*, pp. 260-279. Cambridge - París: Cambridge University Press – Maison des Sciences de l'Homme.
- 1986b «La Pachamama: significados de la madre en el discurso boliviano», en *Mujeres latinoamericanas: diez ensayos y una historia colectiva*, V. Stolcke y V. Vargas, eds., pp. 57-80. Lima: Centro de la Mujer Peruana «Flora Tristán».
- 1986c «La unidad doméstica como una unidad natural». *Nueva Antropología* 30: 199-222.
- 1987a «De la fin du monde. Notes depuis le nord-Potosí». *Cahiers des Amériques Latines* 6: 93-118.
- 1987b «Phaxsima y qullqi. Los poderes y significado del dinero en el Norte de Potosí», en *La participación indígena en los mercados surandinos: estrategias y reproducción social, siglos XVI a XX*, O. Harris, B. Larson y E. Tandeter, eds., pp. 235-312. La Paz: Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES).
- 1987c *Economía étnica*. La Paz: Hisbol.
- 1990 «El tiempo en la religiosidad aymara: dios y el inka», en *Reunión anual de etnología*, pp. 31-48. La Paz: Museo Nacional de Etnografía y Folklore.
- 1995 «Knowing the Past: Plural Identities and the Antinomies of Loss in Highland Bolivia», en *Counterworks: Managing the Diversity of Knowledge*, R. Fardon, ed., pp. 105-123. Londres: Routledge.
- 1997a «Los límites como problema: mapas etnohistóricos de los Andes Bolivianos», en *Saberes y memorias de los Andes*, T. Bouysse-Cassagne, ed., pp. 351-373. Lima: Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine – Instituto Francés de Estudios Andinos.
- 1997b *Somos los hijos de los ayllus: pasado y presente de los pueblos indígenas del norte de Potosí*. La Paz: Ministerio de Desarrollo Humano.
- 1998 «The Coming of the White People: Reflections on the Mythologization of History in Latin America», en *Colonial Spanish America: A Documentary History*, K. Mills y W. B. Taylor, eds., pp. 34-45. Wilmington: Scholarly Resources.
- 2000a «El eterno retorno de la conversión, el cristianismo popular en el norte Potosí», en *XIV Reunión anual de etnología*, pp. 475-479. La Paz: Museo Nacional de Etnografía y Folklore.
- 2000b *To Make the Earth Bear Fruit: Ethnographic Essays on Fertility, Work and Gender in Highlands Bolivia*. Londres: Institute of Latin American Studies.
- HARRIS, Olivia (ed.)
 1996 *Inside and Outside the Law: Anthropological Studies of Authority and Ambiguity*. Londres: Routledge.
- HARRIS, Olivia y Xavier ALBÓ
 1976 *Monteras y guardatojos. Campesinos y mineros en el norte de Potosí en 1974*. La Paz: Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA).
- HARRIS, Olivia y Thérèse BOUYASSE-CASSAGNE
 1988 «Pacha: en torno al pensamiento aymara», en *Raíces de América. El mundo aymara*, X. Albó, ed., pp. 217-281. Madrid: Alianza.
- HARRIS, Olivia, Brooke LARSON y Enrique TANDETER (eds.)
 1987 *La participación indígena en los mercados surandinos: estrategias y reproducción social, siglos XVI a XX*. La Paz: Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES).

HARRIS, Olivia, Enrique TANDETER y Brooke LARSON (eds.)

1995 *Ethnicity, Markets and Migration in the Andes: At the Crossroads of History and Anthropology*. Durham: Duke University Press.

HARRIS, Olivia y Kate YOUNG

1979 *Antropología y feminismo*. Barcelona: Anagrama.

PLATT, Tristan, Thérèse BOUYASSE-CASSAGNE y Olivia HARRIS

2006 *Qaraqara-Charka: Mallku, Inka y rey en las provincias de Charcas. Historia antropológica de una confederación aymara*. La Paz: Instituto Francés de Estudios Andinos – Plural Editores – Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia – University of St. Andrews.

El universo taíno en el Museo de América de Madrid

El Museo de América de Madrid expuso en sus instalaciones, desde el día 19 de febrero hasta el 28 de junio, «El Caribe Precolombino. Fray Ramón Pané y el Universo Taíno». Esta exposición fue organizada por el Ministerio de Cultura, el Museo Barbier – Mueller d'Art Precolombí de Barcelona y la Fundación Caixa Galicia, con la colaboración de The British Museum y del Museo de América. La exposición ya pudo ser vista en Barcelona y también viajará a Santiago de Compostela.

La muestra presenta 55 piezas agrupadas, principalmente, por su función en los ritos que Fray Ramón Pané describe en su obra. Esta organización surge del motivo mismo que impulsó la exposición, según se nos dice en el catálogo: «Surgió la idea de que el relato de Pané sobre su viaje y la religión nativa podrían entenderse mejor haciendo referencia a aquellos objetos que cobraban un gran significado en las creencias y la cosmología nativas, muchas de las cuales eran utilizadas en las ceremonias rituales que el propio Pané presenció y registró».

Al introducirnos en la sala que alberga esta fascinante exposición descubrimos una serie de piezas únicas, pertenecientes a un mundo bastante ajeno, o poco conocido por el público en general. Un moderno diseño unido a un gran aprovechamiento del escueto espacio disponible nos hacen aún más apetecible la visita. La iluminación baja nos introduce en el ambiente, si bien hubiese sido de agradecer la utilización de cristales mate, que no reflejen la luz y no entorpezcan la contemplación de las piezas. Así mismo, nos hubiese parecido pertinente que algunas de las obras se expusieran en vitrinas exentas o giratorias, puesto que, como se nos indica en algunas cartelas, dichos objetos fueron fabricados para ser vistos por todas sus caras, y tanto la comprensión de su significado como la apreciación total de la pieza en sí misma dependen de ello. Por último podríamos decir que no hubiese sobrado un diseño bilingüe de la información contenida en las cartelas, así como en los textos explicativos.

En cuanto al discurso expositivo, podemos decir que el objetivo principal de esta exposición era el de aportar una visión renovada sobre la cultura taína, originaria del Orinoco y residente en las Antillas Mayores, a través de la única fuente que conservamos, la del jerónimo Fray Ramón Pané, titulada *Relación acerca de las antigüedades de los indios*. Si la idea principal es dar a conocer esta cultura, prácticamente extinta con la llegada de los españoles, a través de la exaltación de la figura del fraile catalán, al salir de la sala se nos queda una sensación incompleta, como si nos faltara algo. El discurso no queda claro, así como el orden y la colocación de las piezas. La información resulta fragmentaria e inconexa, desde el comienzo echamos en falta una buena presentación que nos deje clara una idea general de quiénes fueron estos desconocidos caribeños, principalmente si no somos doctos en cuestiones americanas. De igual modo la información sobre Pané y su convivencia con los taínos supone un absoluto silencio en los pasillos y los carteles y apenas conocemos algo de sus viajes y su vida monacal a través del panel inicial.

De cualquier modo, es de agradecer la organización de una exposición como ésta, que nos ha brindado la oportunidad de ver unas piezas como las que se exhiben y conocer algo más de esta cultura olvidada, aunque sea de una forma algo confusa. Los característicos y expresivos diseños taínos, en sus figuras antropomorfas y sus figuras de aves; los hermosos y elaborados *díhos*, banquillos ceremoniales donde el jefe se colocaba en cuclillas; los pequeños adornos y piezas de embellecimientos personal, que nos evocan las creencias animistas; o los recipientes para colocar el alucinógeno llamado *cohoba*. El poder ver cualquiera de estas piezas ya merece la pena y justifica nuestra visita.

Para concluir, nos gustaría decir que iniciativas como ésta enriquecen la vida cultural de las ciudades que las albergan, aportando nuevas perspectivas sobre una cultura que no suele captar nuestra atención, acercándola a la gente para que pueda conocerla y demostrándonos nuevamente que cada rincón de América tiene todo un elenco de maravillas que ofrecernos.

Alicia ALVARADO
Raquel CALACO
Florencia SCANDAR

Los pueblos nativos de América del Norte en revistas americanistas de Madrid. Una revisión crítica¹

Continuando con la revisión crítica comenzada anteriormente en esta revista (Sánchez Montañés 2009) sobre los artículos que tienen como objetivo, en todo o en parte, a pueblos nativos de América del Norte, nos centraremos en esta ocasión en revistas de contenido americanista publicadas en la Comunidad de Madrid.

Comenzamos con una publicación de breve recorrido, *Tierra Firme*, revista cuatrimestral de la Sección Hispanoamericana del Centro de Estudios Históricos que vio la luz en 1935 y 1936. En ella encontramos un sorprendente artículo, «Piel de bisonte pintada. Tres ejemplares del Museo Arqueológico Nacional» (Ballesteros 1935). Y digo sorprendente, porque a pesar de su fecha representa un trabajo de investigación serio y muy bien documentado que indaga sobre el origen de dichas pieles y analiza los motivos en ellas representados. El artículo tiene errores innegables, achacables sin duda a que se escribió hace 74 años, pero esas pieles, que se encuentran actualmente en el Museo de América de Madrid, merecerían hoy un estudio de similares características.

Tierra Firme ha visto de nuevo la luz en una reproducción facsimilar.

Continuando con las revistas de no muy larga vida, *Indigenismo: Boletín del Seminario de Estudios Indigenistas*, se publicó entre los años 1982 y 1990 por el Seminario de Estudios Indigenistas, seminario relacionado con el Departamento de Historia de América II (Antropología de América) de la UCM.

En el transcurso de su corta existencia tres son los autores que escribieron en ella sobre los pueblos nativos de América del Norte. En el número 1 nos encontramos ante dos artículos del mismo autor, el director del mencionado seminario, Manuel Ballesteros. En el primero, «Los indios en América del Norte» (Ballesteros 1982a), realiza una somera declaración de intenciones en relación con el futuro contenido de la revista en la que se pretendía incluir también a los «indios de América del Norte». Aunque hay afirmaciones que no se pueden sostener ya en esa fecha, como el «confinamiento» en las reservas o las dudas sobre su identidad cultural, reconocemos las buenas intenciones del autor.

En otro breve artículo en el mismo número «Sistemas de colonización y origen de actitudes frente al indigenismo» (Ballesteros 1982b), se comparan los procesos de conquista de América Latina y América Anglosajona. Aunque se manejan los tópicos al uso es aceptable desde un punto de vista divulgativo.

Del Olmo y Monge, que solían publicar juntos alternando el orden de sus apellidos, analizan en «La lucha por la identidad de los indios de Norteamérica» la política de tratados y reservas estableciendo una comparación entre Canadá y Estados Unidos

¹ La realización de este trabajo forma parte del proyecto «La percepción de los Estados Unidos desde España: Análisis de tendencias historiográficas e interpretativas españolas. Estudio de caso para la historia de las relaciones culturales internacionales» dirigido por Sylvia L. Hilton (HUM2006-11365/HIST).

(Olmo y Monge 1984). Es un trabajo interesante y documentado, pero que peca de una excesiva parcialidad hacia la política canadiense.

Los mismos autores (Monge y del Olmo 1985) en «Los indios canadienses reclaman algo más que un espacio», presentan un interesante trabajo sobre la política de reclamación de territorios por parte de los nativos canadienses, haciendo también una breve historia al respecto y destacando la importancia del tema para los nativos, ya que no se trata solamente de tierras sino de la preservación de su identidad cultural. Está bien documentado y es muy ilustrativo, aunque de nuevo claramente pro canadiense.

Esta revista dejó de publicarse a partir del nº 9 y es de agradecer que en los años 80 del siglo XX se publicaran trabajos etnológicos sobre nativos norteamericanos, escasísimos por otra parte.

Podría esperarse, por su denominación, que la *Revista Española de Estudios Norteamericanos* dedicara atención a los pueblos nativos de América del Norte, pero esa es realmente escasa. Publicada semestralmente por el Centro de Estudios Norteamericanos de la Universidad de Alcalá de Henares, desde 1989 hasta 2002, solamente se encuentra un artículo cuyo objeto sean los nativos y otro en el que aparecen en parte.

El primero es «Noticias sobre los indios quapaws durante el siglo XVIII» (González López-Briones 1994), trabajo muy bien documentado apoyado en fuentes y que aporta también una abundante información bibliográfica sobre el tema. Destaca la presencia española en la región y su relación con los nativos, que aparece siempre ignorada en la bibliografía anglosajona, y dedica una parte importante al tema de la distribución de alcohol entre los mismos. Chirría el uso (excepto en el término quapaw) de la versión española de los nombres de los pueblos nativos. Defenderé siempre la trascripción fonética de los nombres nativos al «inglés», sencillamente porque así son comprensibles para el lector de otros idiomas.

Por otra parte y como suele ocurrir en los trabajos de historia, se encuentra un «excesivo apego» a la información de las fuentes, lo que para un antropólogo se convierte en una información fragmentada en la que no emergen los quapaws, en este caso, con una personalidad cultural propia. No se aclara en absoluto su modelo socio-político, se manejan términos como el de tribu, aunque como contradicción se habla de jefes hereditarios, y no parece aclararse tampoco su modelo económico. Como ejemplo y sobre la base de documentación original del AGI se cita como actividad principal de los quapaw la caza y el hambre que acaecía si no podían realizar esa actividad (González López-Briones 1994: 17), pero se menciona en la página siguiente que si la cosecha no rendía lo suficiente, entonces pasaban hambre (González López-Briones 1994: 18). En resumen, un excelente trabajo de documentación a utilizar por los antropólogos como fuente primaria de información.

«In Defense of Capt. Tomás Portell: An Episode in the History of Spanish West Florida» (Din 2001), es un interesante y muy bien documentado trabajo sobre un episodio oscuro de la presencia española en el Sureste, la rendición del capitán Tomás Portell del fuerte San Marcos Apalache al aventurero William Augustus Bowles en 1800. Para nuestros objetivos interesa la mención a este último personaje, sus relaciones con los creek —se casó con una nativa creek y fue adoptado por dicha nación—, su creación del «estado indio muskogee en Florida», del que se autonominó director

general, y la ayuda de los nativos en la toma del fuerte. En resumen, una página de la historia del Sureste, en la que intervinieron los nativos, excelentemente documentada.

Escasa presencia de nativos se encuentra también en la *Revista Española de Estudios Canadienses*, así mismo de breve trayectoria y en la que solamente encontramos dos artículos sobre el tema que nos ocupa. El primero es de quien firma este trabajo: «Arte indígena de la Costa Noroeste (British Columbia) en el Museo de América de Madrid» (Sánchez Montañés 1991b). Tras una breve introducción a la cultura tradicional de los nativos de la Costa Noroeste y una mención a las expediciones españolas del último tercio del siglo XVIII, se hace un breve catálogo de los escasos objetos de procedencia canadiense (nuu-chah-nulth) y se interroga sobre el escaso número de los mismos. La intención es sobre todo divulgativa, ya que no se trata precisamente de una revista especializada en antropología.

Se ajusta más a los objetivos de la revista el segundo artículo, «The Trickster Transformer figure in the tales of the North American Plain Indians: Wisahketchahk, Nanabush, Ikto'mi and Na'api» (Segarra Oriol 1992). Centrándose en la conocida figura del embaucador transformador, de amplia difusión en América del Norte, menciona las recopilaciones de textos de los que se ha tomado información. Se pregunta sobre el rol del embaucador, sobre la figura del narrador de historias (*storyteller*), sobre la importancia de la tradición oral y sobre las diferencias entre mito, leyenda y cuento. Su aportación original se encuentra en la transcripción del cuento de «Wisahketchahk and the fox», grabado en 1979 de Percy Songrey en la comunidad creek de Saddle Lake en Alberta, sin ningún análisis posterior.

Anales del Museo de América es una revista anual que empezó a publicarse en 1993 como órgano de expresión de dicho museo. En su primer número aparece un artículo en colaboración de quien esto firma (Carretero y Sánchez Montañés 1993), «Las máscaras viven de nuevo: dos museos nativos de la Columbia Británica, Canadá». Es un trabajo sin pretensiones en el que se describe el origen de dos museos nativos, el U'mista Cultural Centre de Alert Bay y el museo de la reserva de Cape Mudge en Quadra Island, establecidos tras la devolución por parte del gobierno canadiense de la parafernalia ceremonial requisada en un importante potlatch. Se destaca que, sobre la base de esas colecciones, los nativos supieron organizar sendos centros culturales y del mantenimiento de su tradición, y se plantea un concepto diferente de lo que puede ser un museo.

A partir de ese primer número podría pensarse que la política de ediciones de *Anales* habría seguido alguna dirección específica, pero no ha sido así. En relación con el tema que nos ocupa encontramos tanto trabajos que podemos considerar etnohistóricos como de arte indígena, aunque no necesariamente sobre las colecciones del propio museo.

Dentro de los trabajos de supuesto contenido etnohistórico tenemos primero otro artículo de una autora ya mencionada, «Reacciones diferentes ante una política similar: Los indios osages y los quapaws ante la política comercial franco-española en la Luisiana durante el siglo XVIII» (González López-Briones 1995). Se trata de nuevo de un interesante trabajo histórico que no etnohistórico, con importante documentación original del AGI y que aporta datos muy interesantes sobre el tema del comercio. Valdrían los mismos comentarios realizados anteriormente. Excelente artículo para utilizar como fuente de información primaria.

A pesar de lo prometedor del título, «Los viajes españoles a las costas de Alaska entre 1774 y 1792 y su contribución a la etnografía del área» (Olson y Porrúa 2002), resulta ser un trabajo tan superficial que solamente puede ser descrito como de divulgación, tanto por el contenido como por la documentación y la bibliografía aportada. Es llamativo también que en este breve trabajo, de apenas cinco páginas, se dedique más de media a una especie de presentación laudatoria de sus autores, a la que en todo caso habría que haber dedicado una nota.

En «El arte de la platería en el Suroeste de Estados Unidos. Formación e influencias» (Sanz 2005), se analizan los actuales tipos de joyería en plata de los pueblos nativos del Suroeste, particularmente navajos, y se estudian los posibles orígenes de los mismos. Hay aspectos interesantes, como la tipología de las piezas y la documentación de antecedentes españoles a través de pinturas del XVIII y del XIX. Pero hay fallos documentales. En una revista especializada no debe utilizarse una obra de divulgación y de 1968 para hablar del Suroeste y de la presencia española en la región. Y las referencias a artículos del *Handbook of North American Indians* no se pueden hacer citando el *Handbook* en bloque, lo que es también un fallo de edición.

Tal vez la revista del museo de América debería animar a la publicación de investigaciones sobre los materiales del museo, como se hace en los dos trabajos siguientes.

En «Expresiones culturales de los indios de las praderas en el Museo de América de Madrid» (Sánchez Garrido 1995), la autora publica un catálogo razonado de las piezas del área cultural de las Praderas del Museo de América, organizadas por colecciones. Se analiza su procedencia y prudentemente se advierte de que la clasificación podría cambiar en el futuro, de existir mayor información. Encuentro alguna denominación extraña, como el uso repetido del término «fibra» de puerco espín. Existen muchas referencias sobre el trabajo de bordado de «púas» de puerco espín, del que también se usaba en ocasiones el pelo.

Tal vez por su brevedad o por el estilo de redacción se encuentran también algunas otras cuestiones extrañas, como la aparente mención de «colonos ingleses» en el siglo XVII (?) en lo que después se llamaría Columbia Británica, en la introducción al «interés por la América del Norte». Y en la brevísima introducción al área cultural de las Praderas se induce también a error. No todos los pueblos de las Praderas eran agricultores, como parece deducirse de la lectura, y la cultura «tradicional de las Grandes Llanuras» no se configura en los siglos XVII y XVIII; lo que se configura, a partir de mediados del siglo XVIII, es la llamada por los antropólogos cultura de los Jinetes Históricos.

Sin embargo en «La conjunción de noticias de Mociño sobre Nutka y los análisis de laboratorio: Nuevos aportes sobre la composición de algunos objetos del siglo XVIII de la Costa Noroeste» (Cabello et al. 2000), los autores presentan un interesante informe sobre un trabajo de laboratorio en el que se analiza y confirma la utilización de raquis de plumas en la elaboración de los tradicionales «sombrosos de jefes» nuuchah-nulth. Con ello se corrobora la afirmación de Moziño que hace al respecto en sus *Noticias de Nutka* y se confirma, una vez más, la importancia etnográfica de las fuentes españolas del siglo XVIII para el estudio de los pueblos nativos de la Costa Noroeste.

La *Revista Complutense de Historia de América*, publicada por el departamento de Historia de América I de la UCM, no tiene precisamente como objeto de estudio a los pueblos nativos americanos, ni entre ellos a los de América del Norte, pero pueden encontrarse en ella una serie de trabajos en los que de modo tangencial se toca el tema y que presentan interesante documentación.

Nos llamó la atención en principio un artículo cuyo enunciado parecía encerrar un interés prioritario por los pueblos nativos. En efecto «La religión ofendida. Resistencia y rebeliones indígenas en la baja California Colonial» (Bernabeu 1994) prometía, pero como antropóloga, los resultados decepcionan. Se trata de un trabajo «histórico» que no etnohistórico, interesante para conocer el proceso de misionización de Baja California y de resistencia de los nativos; los datos son abundantes, narrándose incluso hechos particulares. Pero los nativos aparecen desdibujados, incluso «infantilizados». Se mencionan las sucesivas rebeliones de los pericúes, la etapa dominica, pero no sabemos nada de la cultura tradicional de los pueblos misionizados, tan sólo referencias a la maldad de los hechiceros, al rechazo de los castigos o al descontento por la prohibición del matrimonio con más de una mujer. De nuevo nos encontramos ante una buena fuente de información primaria sobre el tema.

Dentro de los trabajos en los que tangencialmente aparecen los nativos de América del Norte, en «Estructura de la población de una sociedad de frontera: la Florida española, 1600-1763» (Arnaud et al. 1991), se analiza la población de la Florida especialmente en el entorno de San Agustín. Aunque no es el objetivo principal, aparece también un epígrafe sobre población indígena (junto con esclavos y castas) y en un anexo una serie de muestreos sobre censos, padrones y relaciones de la población indígena. Plantea colateralmente el interesante problema de la referencia prioritaria a «uchises» y «talapuses», que son divisiones de los creek superiores e inferiores, y no hay ninguna mención a los timucua, la población original de la región, extinguida, pero todavía existente en las fechas a las que se refiere el artículo.

Menor aún es la presencia de los nativos en «Social interaction between civil, military, and mission communities in Spanish colonial Texas during the height of the Bourbon reforms, 1763-1722» (Almaraz 1995). Puede servir para situar en esa época a las misiones en Texas, y aunque son escasas las menciones a sus ocupantes, tienen importancia porque se trata de pueblos nativos muy poco conocidos. Hay que destacar también las continuas referencias a ataques de comanches y lipan apaches.

El artículo «Nicolás de Aguilar and the Jurisdiction of Salinas in the Province of New Mexico, 1659-1662», de Joseph P. Sánchez (1996), resulta sin embargo un interesante trabajo para el estudio de las relaciones pueblo-españoles.

El juicio inquisitorial de Aguilar, de sangre mestiza y alcalde mayor de la Jurisdicción de Salinas, fue una llamada de atención contra los abusos de la Colonia sobre los nativos. Concretamente jugó un importante papel en la «política india» del Gobernador López, animando a los pueblo a que dejaran de trabajar gratis en las misiones y sobre todo permitiendo las danzas kachinas demonizadas por la Iglesia y de enorme importancia por los nativos.

Por último, el artículo de Sylvia Hilton (2002), «Movilidad y expansión en la construcción política de los Estados Unidos: 'estos errantes colonos' en las fronteras españolas del Misisipí (1776-1803)», es un trabajo perfectamente documentado como

es usual en la autora. El título es lo suficientemente explícito y en el objeto de nuestro interés destacan las diferentes políticas en relación con los nativos aplicadas por España y por el gobierno de los Estados Unidos y resulta de obligada lectura para el interesado en la historia y aún la etnohistoria de los Estados Unidos.

La *Revista de Indias*, publicada por el Departamento de Historia de América del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, fue ya objeto de revisión hasta 1990 (Sánchez Montañés 1991a), por lo que ahora la retomamos a partir del año 1991 y remitimos al lector interesado a la publicación citada.

En este tramo de la vida de la revista hemos seleccionado once artículos, algunos de autores que ya han aparecido y que ordenamos en relación con la atención que dedican a los nativos de América del Norte. Y de entre ellos los dos primeros y del mismo autor los tienen como tema central.

«Un largo camino de lágrimas: La política india de los Estados Unidos de América» (Monge 1999b), se concibe, en palabras del autor, como un «panorama general introductorio sobre la política india de los Estados Unidos», política diseñada sobre el contexto histórico, el origen, la evolución y la construcción del estado. Comienza mencionando la etapa británica de relación con los nativos, pasa por la construcción de los Estados Unidos y termina analizando la situación actual. Es un buen trabajo general, bien documentado y muy didáctico.

«*Mamalni* e indios en Nootka. Apuntes para un escenario» (Monge 1999a), publicado en forma de nota, es un breve apunte sobre la presencia española en la Costa Noroeste, sobre todo desde el punto de vista comercial, muy general, tal vez porque es la publicación de una ponencia a un congreso de contenido muy amplio, las *Segundas Jornadas sobre España y las expediciones científicas en América y Filipinas*, que se celebró en el Ateneo de Madrid en 1994. Hay buena documentación bibliográfica y de archivo, aunque no exhaustiva, pero no puedo estar de acuerdo en la extrapolación de los datos de Suttles sobre los salish costeros al resto del área en relación con la organización sociopolítica tradicional. Es una buena idea su publicación como nota y no como artículo especializado ya que no aporta nada substancialmente nuevo a los estudios especializados en el área.

Tenemos a continuación tres trabajos que en mayor o menor medida establecen comparaciones entre las fronteras septentrionales y meridionales de América.

«Un freno a la conquista: La resistencia de los cacicazgos indígenas americanos en la bibliografía histórico-antropológica» (Lázaro Ávila 1992), parte desde nuestro punto de vista de un error de concepto. Caracterizar a «*apaches*, *araucanos*, *calchaquíes*, *caribes*, *chichimecas*, *chiriguano*s, *jíbaros* y *pampeanos* entre otros» como «sociedades de cacicazgos», según la «teoría antropológica» (p. 590), por tratarse de sociedades carentes de un poder centralizado, no parece poder sostenerse, por lo menos en Norteamérica. Los *apaches*, «*chichimecas*» y otros pueblos del Suroeste a los que se enfrentaron los españoles se organizaban en bandas o a la sumo en tribus, si aceptamos la clasificación de Service (1971). En cualquier caso y para el tema que nos ocupa las referencias al Suroeste son mínimas y no novedosas, como la fragmentación de la organización política de los indígenas o la figura de los presidios.

Del mismo autor pero de mas interés para nuestros objetivos es «Conquista, control y convicción: El papel de los Parlamentos Indígenas en México, El Chaco y Nortea-

mérica» (Lázaro Ávila 1999), donde realiza un estudio comparativo entre fronteras, la septentrional y la meridional lo que en cualquier caso es de agradecer. El trabajo se divide básicamente en tres amplios ámbitos, el septentrión novohispano, el Gran Chaco, al que se dedica la mayor atención y un breve epígrafe sobre Norteamérica. En este último caso, y pesar de su brevedad, aparecen temas particulares de interés. Es el caso de que en los tratados se trataba de destacar el vasallaje obligado de los indios a la Corona, la casi total ausencia de alusiones a la labor evangelizadora y el establecimiento de fluidas relaciones comerciales, teniendo además siempre presente la amenaza de otras naciones, cosa que no ocurría en la frontera meridional.

En tercer lugar, «Las fronteras ‘bárbaras’ en los virreinos de Nueva España y Perú. (Las tierras del norte de México y oriente del Tucumán en el siglo XVIII)» (Vitar 1995), plantea de nuevo un trabajo sobre la frontera y también un trabajo comparativo entre el Norte de Nueva España y el Tucumán rioplatense. En este caso la extensión dedicada a cada caso y la documentación manejada, incluyendo fuentes originales del Archivo de Indias está más equilibrada. Se analiza el concepto y los problemas de la frontera desde diferentes perspectivas manejando ejemplos de ambos ámbitos y en un epígrafe particular se estudia la frontera norte de México en el siglo XVIII. Obviamente aparecen los nativos e incluso como protagonistas de un epígrafe dedicado a la guerra indígena, particularmente con apaches y comanches.

Otros dos artículos se refieren también al Suroeste pero en ellos los nativos aparecen en mucha menor medida. «Economic growth and the creation of the vecino homeland in New Mexico, 1780-1820» (Ross 1996), representa un interesante y muy bien documentado trabajo que utiliza fuentes originales de varios archivos de Estados Unidos y México. El argumento de base es que los «nuevomexicanos» surgieron en el período colonial tardío de Nuevo México, desde 1786 hasta el estallido de violencia en México en 1810, como un grupo distintivo de «Vecinos» gracias a la expansión del mercado a larga distancia. Y en esta historia no se olvida el papel de los nativos, que aparecen varias veces, primero mencionando las primitivas hostilidades con apaches, utes, navajos y comanches. Se habla después de las relaciones de cooperación con los pueblo para defenderse de apaches y comanches, hasta la muerte del líder Cuerno Verde y del tratado de alianza de españoles y comanches en 1785, de la participación de bienes pueblo en el comercio a larga distancia en los primeros tiempos, de los matrimonios interraciales... Y hay diagramas de crecimiento de población, de bautismos y de entierros, donde aparecen indios y vecinos. En fin un capítulo interesante y documentadísimo de la historia de Nuevo México que no olvida, como muchas veces es frecuente, a ninguno de sus protagonistas.

Sin embargo parte del artículo «A vueltas con 1892. Violencia y milenarismo en la frontera norte de México» (Bernabéu Albert 1999), ha quedado desfasado a la luz de publicaciones posteriores. En cuanto a la primera parte del trabajo «La frontera: línea y espacio de contienda» remito al lector a los trabajos de Edward Flagler publicados en la *Revista Española de Antropología Americana* y particularmente a su artículo de 2006 sobre los apaches broncos, donde se demuestra que las incursiones de los apaches se mantuvieron en México hasta 1933, no hasta 1982, aunque el autor afirma prudentemente que aporta esa fecha sobre la base de la documentación conocida hasta el momento. Recomendando también que se vaya a la fuente original de las memorias de

Gerónimo, que se encuentran traducidas (Barrett 1975), o al libro de Debo (1994), que se cita a través de otro autor, para evitar menciones como la de Gerónimo «recluido» en Fort Still. Más interesante y mejor documentada es la segunda parte de su artículo sobre el movimiento milenarista de la *Santa de Cabora*, que tuvo una enorme influencia entre los indios y mestizos de Sonora, Sinaloa y Chihuahua.

Entre los artículos en los que la presencia de los nativos disminuye, empezaremos con «Ideología y propaganda expansionista norteamericana y la Florida Española» (Romero Cabot 1991). Sobre la tesis de que la Florida sirvió a los Estados Unidos como laboratorio donde crear, ensayar y refinar sus usos y maneras expansionistas, el autor pasa revista primero a los «derechos a la intervención y anexión» y en la relación de los mismos aparecen los nativos de Florida. Como ejemplo, el «derecho a impedir la colaboración con los indios» (justificación de la toma de Panzacola) o el «derecho a tomar los centros desde donde se instigaba a los indios para que hostilizaran a los norteamericanos» (justificación para la toma del puesto de San Marcos de Apalache).

Menor aún es la presencia de los nativos en «El ‘virrey de California’ Gaspar de Portola y la problemática de la primera gobernación californiana (1767-1769)» (Bernabéu Albert 1992). Aunque las menciones a las misiones son obviamente continuas en este artículo cuyo objetivo queda claro en el título, los nativos solo se hacen presentes en el último epígrafe, «La California de Portolá» en el que se menciona que tres son los asuntos que más interesaron a Portolá, los indígenas, las minas y las pesquerías de perlas (p. 291). Respecto del primero se transcribe un fragmento de una carta al virrey Croix en el que se destaca su docilidad.

Y en «Owen Sound, Canadá (1815-1996). De enclave portuario colonial a ciudad provincial» (Monge 2001), la única referencia a la población nativa y en forma de nota (p. 171, nota 8) es que cuando se inició la colonización británica los nativos eran ojibway y se localizaban en el margen oeste de la bahía [Georgia Bay] y que en la actualidad los ojibway habitan una reserva en la cercana península de Bruce, la Cape Croker Indian Reserve. Se menciona también que los primeros asentamientos fueron franceses que se dedicaban a la pesca o al comercio con los indígenas (p.171).

Por último hay que mencionar «El origen de los amerindios. Debates actuales» (Klein y Schiffner 2003), un interesante y documentado artículo sobre el tema. Al hablar de los amerindios en general son obvias las referencias a América del Norte, sobre todo en el debate de tres supuestas migraciones y agrupaciones de lenguas en familias (p.22-23). Es sobre todo un trabajo para arqueólogos especializados en el paleoindio y para lingüistas.

Emma SÁNCHEZ MONTAÑÉS
Universidad Complutense de Madrid

Referencias bibliográficas

ALMARAZ, Jr., Félix D.

1995 «Social interaction between civil, military, and mission communities in Spanish colonial Texas during the height of the Bourbon reforms, 1763-1722». *Revista Complutense de Historia de América* 21: 11-28.

ARNAUD RABINAL, Juan Ignacio, Alberto FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Pedro Miguel MARTÍN ESCU-

DERO Y Felipe del POZO REDONDO

- 1991 «Estructura de la población de una sociedad de frontera: la Florida española, 1600-1763». *Revista Complutense de Historia de América* 17: 93-120.

BALLESTEROS GAIBROIS, Manuel

- 1935 «Pielés de bisonte pintadas. Tres ejemplares del Museo Arqueológico Nacional». *Tierra Firme* 1 (4): 65-79.
- 1982a «Los indios en América del Norte». *Indigenismo: Boletín del Seminario de Estudios Indigenistas* 1: 5.
- 1982b «Sistemas de colonización y origen de actitudes frente al indigenismo». *Indigenismo: Boletín del Seminario de Estudios Indigenistas* 1: 5-6.

BARRET, S. M. (ed.)

- 1975 *Gerónimo. Historia de su vida*, traducido y anotado por Manuel Sacristán. Barcelona: Ediciones Grijalbo.

BERNABÉU ALBERT, Salvador

- 1992 «El 'virrey de California' Gaspar de Portola y la problemática de la primera gobernación californiana (1767-1769)». *Revista de Indias* 52 (195-196): 271-295.
- 1994 «'La religión ofendida'. Resistencia y rebeliones indígenas en la baja California Colonial». *Revista Complutense de Historia de América* 20: 169-180.
- 1999 «A vueltas con 1892. Violencia y milenarismo en la frontera norte de México». *Revista de Indias* 59 (216): 455-466.

CABELLO CARRO, Paz, Andrés ESCALERA UREÑA y Raquel CARRERAS RIVERY

- 2000 «La conjunción de noticias de Mociño sobre Nutka y los análisis de laboratorio: Nuevos aportes sobre la composición de algunos objetos del siglo XVIII de la Costa Noroeste». *Anales del Museo de América* 8: 293-301.

CARRETERO COLLADO, Leoncio y Emma SÁNCHEZ MONTAÑÉS

- 1993 «Las máscaras viven de nuevo: dos museos nativos de la Columbia Británica, Canadá». *Anales del Museo de América* 1: 99-111.

DEBO, Angie

- 1994 *Gerónimo, el Apache: El hombre, su tribu, su tierra y su tiempo*. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta, Hesperus-Biografía.

DIN, Gilbert C.

- 2001 «In Defense of Capt. Tomás Portell: An Episode in the History of Spanish West Florida». *Revista Española de Estudios Norteamericanos* 12 (21-22): 143-158.

FLAGLER, Edward K.

- 2006 «Después de Gerónimo: los apaches broncos de México». *Revista Española de Antropología Americana* 36 (1): 121-130.

GONZÁLEZ LÓPEZ-BRIONES, Carmen

- 1994 «Noticias sobre los indios quapaws durante el siglo XVIII». *Revista Española de Estudios Norteamericanos* 5 (7): 11-37.
- 1995 «Reacciones diferentes ante una política similar: Los indios osages y los quapaws ante la política comercial franco-española en la Luisiana durante el siglo XVIII». *Anales del Museo de América* 3: 119-130.

HILTON, Sylvia L.

- 2002 «Movilidad y expansión en la construcción política de los Estados Unidos: 'estos errantes colonos' en las fronteras españolas del Misisipí (1776-1803)». *Revista*

Complutense de Historia de América 28: 63-96.

KLEIN, Herbert S. y Daniel C. SCHIFFNER

2003 «El origen de los amerindios. Debates actuales». *Revista de Indias* 63 (227): 19-30.

LÁZARO ÁVILA, Carlos

1992 «Un freno a la conquista: La resistencia de los cacicazgos indígenas americanos en la bibliografía histórico-antropológica». *Revista de Indias* 52 (195-196): 589-609.

1999 «Conquista, control y convicción: El papel de los Parlamentos Indígenas en México, El Chaco y Norteamérica». *Revista de Indias* 59 (217): 645-673.

MONGE, Fernando

1999a «*Mamalni* e indios en Nootka. Apuntes para un escenario». *Revista de Indias* 59 (216): 499-508.

1999b «Un largo camino de lágrimas: La política india de los Estados Unidos de América». *Revista de Indias* 59 (217): 817-835.

2001 «Owen Sound, Canadá (1815-1996). De enclave portuario colonial a ciudad provincial». *Revista de Indias* 61 (221): 167-194.

MONGE, Fernando y Margarita del OLMO

1985 «Los indios canadienses reclaman algo más que un espacio». *Indigenismo: Boletín del Seminario de Estudios Indigenistas* 6: 4-7.

OLMO, Margarita del y Fernando MONGE

1984 «La lucha por la identidad de los indios de Norteamérica». *Indigenismo: Boletín del Seminario de Estudios Indigenistas* 5: 12-14.

OLSON, Wallace y Enrique J. PORRÚA

2002 «Los viajes españoles a las costas de Alaska entre 1774 y 1792 y su contribución a la etnografía del área». *Anales del Museo de América* 10: 177-183.

ROMERO CABOT, Ramón

1991 «Ideología y propaganda expansionista norteamericana y la Florida Española». *Revista de Indias* 51 (191): 121-142.

ROSS, Frank

1996 «Economic growth and the creation of the vecino homeland in New Mexico, 1780-1820». *Revista de Indias* 56 (208): 743-782.

SÁNCHEZ, Joseph P.

1996 «Nicolás de Aguilar and the Jurisdiction of Salinas in the Province of New Mexico, 1659-1662». *Revista Complutense de Historia de América* 22: 139-159.

SÁNCHEZ GARRIDO, Araceli

1995 «Expresiones culturales de los indios de las praderas en el Museo de América de Madrid». *Anales del Museo de América* 3: 165-177.

SÁNCHEZ MONTAÑÉS, Emma

1991a «El mundo indígena norteamericano en la Revista de Indias». *Revista de Indias* 51 (192): 243-257.

1991b «Arte indígena de la Costa Noroeste (British Columbia) en el Museo de América de Madrid». *Revista Española de Estudios Canadienses* 1 (2): 230-250.

SANZ, María Jesús

- 2005 «El arte de la platería en el Suroeste de Estados Unidos. Formación e influencias». *Anales del Museo de América* 13: 249-271.

SEGARRA ORIOL, Anna

- 1992 «The Trickster Transformer figure in the tales of the North American Plain Indians: Wisahketchahk, Nanabush, Ikto'mi and Na'api». *Revista Española de Estudios Canadienses* 1-3: 485-498.

SERVICE, Elman R.

- 1971 *Primitive social organization: an evolutionary perspective*. Nueva York: Random House.

VITAR, Beatriz

- 1995 «Las fronteras 'bárbaras' en los virreinos de Nueva España y Perú. (Las tierras del norte de México y oriente del Tucumán en el siglo XVIII)». *Revista de Indias* 55 (203): 33-66.